

*Asociación de Jóvenes de*

*Acción Católica*

de

MONDRAGON



MI COMPROMISO

---

D. ....

*Asociación de Jóvenes de*  
*Acción Católica*

de  
MONDRAGON



MI COMPROMISO

---

D. ....

## MI COMPROMISO

Yo ..... dócil al  
*imperativo de mi conciencia cristiana y a la voz  
del Papa, Vicario de Jesucristo y mi Jefe Supre-  
mo, me incorporo a su Milicia ingresando en  
la Asociación de Jóvenes de Acción Católica*  
de Mondragón, hoy ..... de .....  
de 194.....

Pongo *mi juventud y mi vida* al servicio del  
ideal de Acción Católica. Condensó en este  
MI COMPROMISO los móviles y las aspira-  
ciones que me impulsan a ingresar en la  
*Asociación de Jóvenes de Acción Católica* y a  
trabajar en ella. Mi espíritu se nutrirá de estos  
mismos sentimientos generosos de hoy. Mi  
conducta se inspirará en las cláusulas de este  
MI COMPROMISO, cuya lectura frecuente re-  
novará la llama sagrada de *mi vocación de  
soldado de Jesucristo.*

---

**M***i ambición* es tener contento a Jesucristo,  
mi Señor y mi Rey, prestar mi servicio a la  
Iglesia, salvar mi alma y ayudar al Papa, al  
Obispo, al Párroco y a los Sacerdotes en la  
salvación de las almas de mis prójimos.

Cristo *necesita* y el Papa *reclama* "jóvenes

que quieren ser guardias nobles en las avanzadas de la Iglesia, su milicia generosa, jóvenes con osadías santas“, soldados que vivan y difundan el Evangelio e inmolen su vida al servicio de Dios y del prójimo, de la verdad y de la caridad.

*Fiel a esta vocación* seré con mi vida el perfume del pueblo cristiano, la flor y nata de la Iglesia Católica fuera del claustro y soldado de Jesucristo. Me comprometo a lo difícil, a lo valiente y a lo muy glorioso sin ambicionar más que el triunfo y el reinado de mi Rey y Señor Jesucristo.

---

*Mi vida* de soldado y discípulo de Jesucristo es el sacrificio y la disciplina, el estudio y la oración.

*Acudiré semanalmente* al CIRCULO DE ESTUDIO en el que recibiré aquella instrucción religiosa, moral y social que me capacite para defender mi fé. *Secundaré las consignas comunes* de trabajo y apostolado. Asistiré a todos los actos que me convoquen. *Obedeceré a mi Consiliario y dirigentes* y ejecutaré exactamente sus órdenes.

*Asistiré los domingos y días festivos* a la Misa Mayor y a la Función Vespertina de mi Parroquia con mi *libro litúrgico*. Acudiré al Retiro mensual. No faltaré a la Comunion general de la Juventud. *Haré* todos los días mi

turno de Guardia ante el Tabernáculo.

*Avivaré* en mi alma el ánsia de oración y el hambre de comulgar. No me haré sordo a las campanas que tanto al alba como al atardecer me invitan a rezar. *Comulgaré* con la frecuencia que me aconseje mi DIRECTOR ESPIRITUAL, que debo tener.

*No reduzco mi vida* a la simple ejecución de estas prácticas. *La desbordaré* en todas las actividades que quepan dentro de los límites de lo honesto.

---

**Mi equipaje** y armadura de militante de Acción Católica debe constituir:

*las convicciones sólidas* sobre las verdades de la fé, adquiridas en el estudio constante y adecuado y asimiladas en la meditación y en la oración. De ellas se nutrirá mi alma y en ella se cimentará mi *voluntad*, cuya firmeza y vigor son requisitos indispensables a mi vocación de soldado de Jesucristo.

*el sentido de mi responsabilidad* será en mi fruto de mi visión sobrenatural del mundo y de la vida. *Cada uno es factor decisivo* del fracaso o del triunfo de la causa. Ninguno es anónimo en estas filas y cada uno tiene su *función personal* y en esa función es *insustituible*.

*el optimismo y la fé ciega* en el triunfo de la causa son *luz* que disipa las tinieblas del pesimismo y *calor* que inflama el pecho. La juventud con su decisión, arrojo y generosidad tiene en su poder el secreto de la victoria. Hoy como ayer, el mundo seguirá la ruta que se la imponga *una voluntad decidida*. Yo seré en mi ambiente *esa voluntad decidida*. El presente es mío y el porvenir lo ganaré.

*el amor a Jesucristo y la devoción a su Madre*, María Santísima son la mejor coraza que defiende *mi corazón* de jóven, que es el órgano motor de todas mis actividades y el más expuesto y sensible a los dardos enemigos. Dios es mi Padre y María Santísima mi Madre. Su amor no será jamás reemplazado en mí.

*la solidaridad y la fraternidad* no están en pugna con la conciencia de la propia personalidad. Sus vínculos son indispensables en una organización jerárquica y cristiana. De este sentido de *solidaridad* brotará en mí el espíritu de obediencia y disciplina. *La fraternidad* se traducirá en apoyo y defensa mutua. *Huiré de toda crítica* que lleva a la desconfianza y discordia. *Expondré mis quejas* al Consiliario y a los dirigentes.

---

**Mi lucha** va dirigida en primer lugar contra ese monstruo cuyas garras me amenazan como

a todo joven: *la lujuria. Le venceré* siendo puro en pensamientos, deseos y obras. *La pureza le es necesaria al soldado de Jesucristo* como la integridad o aptitud física al soldado secular. *Seré puro* como los ángeles, pondré freno a mi boca, haré castos mis ojos, conservaré mi cuerpo como templo del Espíritu Santo.

El prestigio y la aureola de esta mi primera victoria es mi mejor resorte moral para luchar contra el mundo que me rodea. *Lucharé contra el respeto humano.* No le temeré ni cuando se embosca en la sonrisa maliciosa o a la palabra burlona e ironía del compañero o se transforma en ese fantasma invisible *del qué dirán o qué pensarán.* *Combatiré las conversaciones deshonestas* y las ideas o máximas anticristianas. *Combatiré también el alcoholismo* que hace tantos estragos materiales y morales en los jóvenes.

*Haré guerra* con mi ejemplo o con mi palabra y todos los medios que juzgare convenientes *al espectáculo inmoral,* sea cine o baile, jira o excursión. Cuando mi *mera presencia* pudiera interpretarse como una justificación o aprobación, o pudiera al menos desedificar *debo abstenerme* de tal acto. *Lucharé contra todas aquellas manifestaciones humanas* que estén en pugna o no concuerden con los principios del Evangelio y las normas de la Iglesia.

*Mi campo* es *mi propio hogar*, el segundo sagrario de mi devoción, objeto de mis amores más puros, testigo de mis mejores horas de alegría y expansión: *seré el hijo más obediente, el más humilde, el más complaciente, el más bondadoso, el ángel de paz y de caridad.*

es *mi fábrica o mi oficina* el que debo ser el trabajador o el empleado más exacto cumplidor de mis obligaciones y el más celoso profesional. *Soy sobre todo cristiano y comprometo, no mi empleo o trabajo, sino mi ideal, que amo sobre todo.*

es *mi calle o mi plaza* en las que mi presencia tiene que ser un reflejo de Alegría y de Amor encarnados, de Jesucristo, hacia el que se ha de crear una corriente de simpatía y adhesión para que el mundo aprenda a seguirle como aquellas turbas de Palestina.

es este *mi Mondragón* en el que la juventud de hoy tiene una gran misión que realizar: unir los corazones con los vínculos de la caridad cristiana y asegurar un mañana mejor. Mi juventud debe ser *como la flor* que se abre a la vida para *exhalar el perfume de virtud* que se vaya difundiendo por todas sus casas, calles y fábricas y que al marchitarse las ilusiones se reserve el *gérmen de vida*, que será esperanza y realidad florida en un mañana próximo.

*El germen de vida es el apóstol que se formará en mí en esta edad de las ilusiones. Este apóstol es hoy esperanza prometedora y mañana, como padre de familia, como ciudadano, como patriota y como cristiano será realidad fecunda en una sociedad mejor.*

---

*Mi victoria es la implantación del reinado de Jesucristo en mí y en el mundo que me rodea. Pongo término a una manera de ser en disonancia con los principios que profeso, para vivir un nuevo estilo de vida que concuerde con mi Credo. Destruyo un mundo que no me place para crear otro que esté en armonía con las exigencias cristianas.*

*En la lucha contra mí mismo no trato de ahogar la vida que es torrente incontenible en mi edad. La encauzaré y la abriré paso en la actividad y apostolado, en el deporte y en las diversiones honestas. La alegría y la gracia, la habilidad y la sana picardía son virtudes que germinan en la lozanía y frescura de mi corazón sin romper. El amor es la llama sagrada destinada a fundir dos corazones al soplo de la gracia divina en el Sacramento del Matrimonio y crear la vida en la unión sagrada e indisoluble. La resguardaré para que la pasión no lo degenerate en fuego abrasador que tras sí no deja más que cenizas. Miraré con respeto sagrado a la mujer que me diere el*

Señor. En todas mis actividades seré el *idealista* que ama el azul del cielo. A las que reclaman vuelo no se satisfacen en la tierra y en el cieno.

Vivo en la época de la *decisión en mi lucha contra el ambiente y el mundo actual* no transiré con nada que no esté en armonía con mis principios. El reconocimiento de los valores espirituales lleva consigo una nueva concepción de la vida. *Esa concepción* tiene que ser visible externamente en la formación de un *nuevo estilo de vida*. *Mi victoria es la implantación de ese nuevo estilo de vida* inspirada en la doctrina del Evangelio y de las normas de la Iglesia. He de terminar con el desacuerdo entre el dogma y la moral en la vida cristiana. Mi mundo debe saturarse de tal forma de dogma que ninguna manifestación suya carezca de ese sabor sobrenatural y cristiano.

---

*Mi cuartel* y al mismo tiempo *mi Cenáculo* es el CENTRO DE ACCION CATOLICA. Allí repondré mis fuerzas: buscaré luz y elementos para mi campaña en los libros, revistas, reuniones, dirigentes y Consiliario. Será al mismo tiempo *el Cenáculo* en el que he de encontrar *calor y aliento*. Allí junto a un *Tomás vacilante* no ha de faltar un Pedro ardoroso que confirme a sus hermanos en la fé y un *Juan* que va-

ya transmitiendo los latidos del Corazón de Cristo que los ha percibido.

En ese Cuartel y en ese Cenáculo estrecharé los vínculos de *solidaridad* con mis compañeros en la comunicación mutua de triunfos y fracasos y allí se *consolidará* mi unión con todos los soldados de Cristo. *Esta unión estrecha* es nuestro *distintivo* y *nuestra fuerza*.

Ese CENTRO DE ACCION CATOLICA será el lugar preferido de cita y de esparcimiento.

---

*Mi bandera*

blanca rematada por la cruz verde es *el símbolo de la juventud que lleva la luz del Evangelio* a las conciencias y *el calor y perfume* de sus virtudes a la vida y tiene los ojos puestos *en un mañana mejor* y *en una Patria eterna*. Ella excitará mis ardores y mis amores de soldado de Jesucristo y cruzado de la caridad.

*No la traicionaré* ni por cobardía ni por deserción. *La amaré: su blancura* se refleja en la pureza de mi alma y en *la castidad* de mi cuerpo. *Ella enhiesta y agitada* al viento es mi vida sacrificada en aras *del ideal más hermoso y más digno, Jesucristo y su reino*.

*He jurado defenderla aún a costa de la muerte si es preciso, que apóstol o mártir me enseña a ser. En recompensa de esta mi fidelidad una sola cosa pido a los que conmigo se cobijan bajo su sombra: que sea ella mi mortaja. Así sea.*



**Visto Bueno**

**EL CONSILIARIO DIOCESANO**

**Angel Suquía**

**IMPRIMATUR**

† **Xaverius A. A.**

**Victoriae 30 Aprilis anni 1942**

**Hay un sello que dice:**

**OBISPADO DE VITORIA**